



newsletter del observatorio n°7

1 de junio de 2008

Madres en situación de vulnerabilidad social: una materia aún pendiente en la Argentina¹

Por Carina Lupica y Gisell Cogliandro

En una sociedad como la Argentina, caracterizada por la presencia de altos niveles de desigualdad de ingresos y de oportunidades entre sus ciudadanos, la vivencia de la maternidad reproduce el esquema de brechas sociales. De tal forma, se conforma una realidad disímil entre las madres en situación de vulnerabilidad social respecto a las de sectores medios y altos, que influye en sus respectivas vivencias de la maternidad.

En este sentido, la situación socioeconómica y el nivel educativo de las madres son dos variables que inciden de manera importante sobre aspectos clave como la edad en que una mujer concibe un hijo por primera vez, la cantidad de hijos que procrea, las posibilidades de insertarse en el mercado de trabajo en puestos de calidad, y la viabilidad de generar mejores niveles de ingresos para colaborar con la economía del hogar.

1. Madres en situación de vulnerabilidad socioeconómica y educativa

A partir del análisis de los principales datos del "Cuadernillo estadístico de la maternidad N°2" elaborado por el Observatorio de la Maternidad correspondientes al segundo semestre 2006, es posible afirmar que existen importantes desigualdades socioeconómicas y educativas entre las madres pobres y las madres con mayores recursos, a pesar de la que los principales indicadores socioeconómicos del país mejoraron.

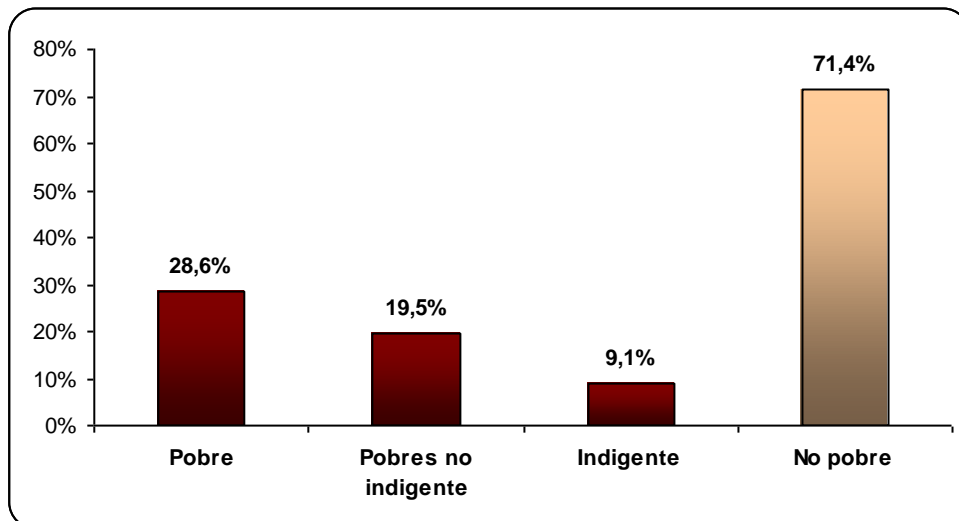
Es aún significativa la cantidad de madres que se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica en la Argentina –el 28,6% de las madres vive en situación de pobreza e incluso el 9,1% en situación de indigencia– lo que condiciona las posibilidades de una vivencia saludable de la maternidad. Las carencias de ingresos tienen consecuencias en el bienestar presente de una familia y reflejan situaciones de profundas privaciones sociales básicas como la dificultad de acceder a servicios de educación, salud, y al mercado laboral, entre otras (Lupica C. y Cogliandro G. 2007:30)².

¹ Este artículo se elabora sobre la base de Lupica C., Cogliandro G., Saavedra L., Chávez Molina E. "Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 2", Observatorio de la Maternidad, marzo 2008. Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

² Lupica C. y Cogliandro G. (2007). "Las brechas sociales de la maternidad en la Argentina". Anuario de la Maternidad, Observatorio de la Maternidad, septiembre 2007.

Asimismo, las condiciones socioeconómicas en que nace y se desarrollan los primeros años de vida de una persona repercuten en su bienestar presente y futuro. En la medida que un niño vive más tiempo en condiciones de pobreza, más intensos son los efectos que produce en su vida y es mayor la probabilidad de reproducir dicha situación de vulnerabilidad social (NCR, 2003)³.

Gráfico 1: Situación socioeconómica de las madres en la Argentina. Total aglomerados urbanos.



Fuente: "Cuadernillo estadístico de la maternidad n° 2."Procesamiento de datos EPH 2° semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

La otra variable que manifiesta la situación de vulnerabilidad de gran parte de las madres en la Argentina es el escaso nivel educativo. En la actualidad, el 48,7% de las madres no completó los 12 años de estudios que se consideran necesarios como mínimo para acceder a un trabajo con ciertos beneficios que les permita mejorar el bienestar familiar (CEPAL, 1994:95)⁴. De ellas, el 6,5% no logró finalizar el ciclo primario de estudios.

Las carencias educativas son más significativas en el caso de las madres en situación de indigencia: el 84,3% no completó sus estudios secundarios, de las cuales el 22,4% no finalizó sus estudios primarios.

Tabla 1: Nivel educativo de las madres según indicadores de pobreza

Indicador de pobreza	Nivel educativo					Total
	Hasta PI	PC a SI	SC	UI	UC	
Pobre	16,0%	64,1%	14,4%	3,5%	2,0%	100%
Pobre no indigente	12,9%	65,2%	15,9%	3,6%	2,4%	100%
Indigente	22,4%	61,9%	11,3%	3,3%	1,1%	100%
No pobre	2,7%	33,5%	25,3%	13,2%	25,3%	100%
Total	6,5%	42,2%	22,2%	10,5%	18,6%	100%

Fuente: "Cuadernillo estadístico de la maternidad n° 2."Procesamiento de datos EPH 2° semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.
Nota:PI: Primario Incompleto, SI: Secundario Incompleto, SC: Secundario Completo, UI: Universitario Incompleto, UC: Universitario Completo.

Diversos estudios destacan la importancia que tiene la educación de las madres no solamente en su propio bienestar, sino también en el sano desarrollo de los hijos. En este sentido, el estudio de Currie & Moretti (2003)⁵ demuestra que existe una relación entre el nivel educativo de la madre y las probabilidades de concebir un bebé con bajo peso y que ocurra un

³ NCFR (2003). "Families and work-life policy". National Council on Family Relations. Policy Brief.

⁴ CEPAL (1994). "Panorama social de América Latina". Santiago de Chile.

⁵ Currie, J. & Moretti, E. (2003), 'Mother's Education and the Intergenerational Transmission of Human Capital: Evidence from College Openings', The Quarterly Journal of Economics 118(4), 1495-1532.

embarazo a pretérmino: un año adicional de educación de la madre reduce la probabilidad de nacimiento prematuro en un 14%. En la misma línea de análisis, el informe de Unicef (2003)⁶ destaca que por cada año adicional de educación que reciben las madres se reduce la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años entre un 5% y un 10%.

Por otra parte, un estudio realizado por investigadores⁷ de la University College London demuestra que el nivel educativo de las madres impacta en los logros educativos de sus hijos. Los efectos positivos de la educación de las madres son transmitidos a los hijos a través de diferentes vías: mayores niveles de ingresos monetarios para contribuir al bienestar familiar, incremento de la madurez de las madres por tener hijos en edad adulta y la conformación de matrimonios en el cual ambos cónyuges tienen un alto nivel educativo. Asimismo, los estudios de Haveman R. and Wolfe B (1995:1855)⁸ destacan que "el capital humano de la madre está generalmente más vinculado con los logros educativos de su hijo que el del padre".

De esta manera, de acuerdo los datos estadísticos elaborados por el Observatorio de la Maternidad, se puede concluir que todavía existe un importante grupo de madres que se encuentra en situación de vulnerabilidad socioeconómica, lo cual se vincula a escasez de ingresos monetarios y bajos niveles de educación formal.

2. ¿Cuáles son las consecuencias de la vulnerabilidad social de las madres en la vivencia de su maternidad?

La situación de vulnerabilidad socioeconómica y educativa de las madres condiciona la vivencia de la maternidad, ya que incrementa las probabilidades de:

- a) no contar con la compañía de una pareja para la crianza y educación de los hijos,
- b) procrear mayor cantidad de hijos a edades más tempranas,
- c) no insertarse en el mercado laboral o hacerlo en trabajos de baja calidad,
- d) generar escasos ingresos monetarios, a pesar de ser el principal sostén económico del hogar.

a. Menor probabilidad de contar con la compañía de una pareja para la crianza y educación de los hijos

El 55,1% de las madres que viven en la Argentina están casadas, el 29% unidas, el 9,6% separadas o divorciadas, el 4,9% solteras y un 1,4% son viudas. Sin embargo, la situación de conyugalidad es diferente según el nivel socioeconómico de las madres, hecho que incide en la crianza y educación de los hijos.

El 68,2% de las madres indigentes viven en familias en las que el vínculo conyugal no existe o se disolvió –30,9%– o bien no se formalizó –37,3%–, tal como se observa en la tabla 2. En este sentido, el estudio de la National Council on Family Relations (NCR, 2003:)⁹ señala: "*los niños que viven con madres solteras tienen 5 veces más probabilidades de ser pobres con respecto a los niños que viven con ambos padres*".

⁶ UNICEF (2003). "Estado Mundial de la Infancia 2004. Las niñas, la educación y el desarrollo". Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

⁷ Carneiro, P. Meghir, C, Pary M. (2005). "Intergenerational Effect of Mother's Schooling on Children Outcomes: Causal Links and Transmission Channels".

⁸ Haveman, R. and Wolfe B. (1995). "The Determinants of Children Attainments: A Review of Methods and Findings". *Journal of Economic Literature*, December 1995, 33(4), pp. 1829-78.

⁹ National Council on Family Relations (2003) "Marriage Promotion in Low-Income Families". NCFR Fact Sheet. Strengthening Families: Bridging Research, Practice & Policy. April, 2003.

Tabla 2: Estado civil de las madres según indicadores de pobreza. Total aglomerados urbanos.

Indicador de pobreza	Estado civil					
	Unida	Casada	Separada	Viuda	Soltera	Total
Pobre	36,9%	41,1%	11,7%	1,8%	8,5%	100%
Pobre no indigente	36,7%	45,5%	10,0%	1,5%	6,3%	100%
Indigente	37,3%	31,8%	15,4%	2,5%	13,0%	100%
No pobre	25,8%	60,7%	8,8%	1,2%	3,5%	100%
Total madres	29,0%	55,1%	9,6%	1,4%	4,9%	100%

Fuente: "Cuadernillo estadístico de la maternidad nº 2". Procesamiento de datos de la EPH 2º semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

b. Mayor cantidad de hijos y a edades más tempranas

Las madres de los principales aglomerados urbanos del país tienen en promedio 2,4 hijos. Sin embargo, esta situación cambia significativamente si se tiene en cuenta su condición socioeconómica y educativa.

En promedio, las madres indigentes en promedio procrean 2 hijos más que las no pobres y son madres 3 años antes:

- las madres indigentes tienen en promedio 3,7 hijos y las no pobres 1,9 hijos,
- las mujeres indigentes procrean su primer hijo a los 20,7 años y las no pobres a los 24,1 años.

Sin embargo, existe una mayor correlación entre el nivel educativo de las madres y la edad en la cual se produce la maternidad: las madres con bajo nivel educativo (hasta primario incompleto) tienen su primer hijo 6 años antes que las madres con mayor nivel educativo (universitario o terciario) –20,6 años y 27,2 años respectivamente–. En este sentido, se puede agregar que pasar de un nivel educativo inferior a uno inmediatamente superior implica retrasar la maternidad un año, excepto cuando se transita del nivel educativo "universitario incompleto" al "completo", en el que la maternidad se retrasa casi 3 años.

c. Menor inserción laboral y en trabajos precarios

El 55,7% de las madres están ocupadas. Sin embargo, mientras más alto es el nivel educativo de las madres mayor es la probabilidad de estar empleadas. La brecha más importante se produce en el extremo superior de la pirámide educativa, ya que terminar la universidad significa tener casi un 20% más de probabilidades de estar ocupado que si la misma quedó incompleta, y casi un 30% más que si sólo se completó el secundario.

Tabla 3: Condición de actividad de las madres según nivel educativo. Total aglomerados urbanos.

Nivel educativo	Nivel educativo					Total
	Hasta PI	PC a SI	SC	UI	UC	
Ocupado	46,8%	46,0%	53,1%	61,2%	80,8%	55,7%
Desocupado	5,4%	6,2%	6,5%	5,0%	3,0%	5,5%
Inactivo	47,8%	47,8%	40,4%	33,8%	16,2%	38,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: "Cuadernillo estadístico de la maternidad nº 2" Procesamiento de datos de la EPH 2º semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

Del mismo modo, el nivel educativo tiene influencia en la calidad de empleo en el que se desempeñan las madres:

- Sólo el 10,8% de las madres que completó el secundario tiene empleo formal contra el 70,7% de las que completaron los estudios universitarios.

- El 47,2% de las madres con primario incompleto trabaja en el servicio doméstico, contra el 18% de las que completaron el secundario y el 1,2% de las que finalizaron sus estudios terciarios o universitarios.

Los datos elaborados por el Observatorio de la Maternidad coinciden con los resultados de los estudios realizados por Presser & Cox, 1997¹⁰, que manifiestan que las madres solteras y con menor nivel educativo tienen mayor probabilidad de estar sobrerrepresentadas en los trabajos de baja calidad.

d. Principal sostén económico del hogar, a pesar de percibir bajos ingresos

Los ingresos que generan las madres contribuyen de manera significativa a la economía familiar, ya que en promedio aportan con sus ingresos el 47,6% del ingreso total del hogar (ITH). Quienes más colaboran son las madres indigentes, cuyos ingresos representan hasta el 72,5% del ITH, convirtiéndose de esta manera en el principal sostén económico de sus familias. Sin embargo, el promedio de aportes de las madres indigentes es apenas de \$218,90 mensuales y representa sólo el 20% del ingreso promedio mensual de las madres no pobres – \$1.112,30–.

Tabla 4: Proporción del ingreso de las madres en el ingreso total del hogar (ITH) y promedio de aporte según indicador de pobreza. Total aglomerados urbanos.

Indicador de pobreza	% del ingreso de las madres al ITH	Promedio de aporte
Pobre	54,4%	\$ 297,7
Pobre no indigente	47,4%	\$ 329,0
Indigente	72,5%	\$ 218,9
No pobre	45,8%	\$ 1.112,3
Total madres	47,6%	\$ 944,7

Fuente: "Cuadernillo estadístico de la maternidad n° 2". Procesamiento de datos EPH 2° semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

Tal como señalan los estudios de Menaghan and Parcel (1995)¹¹, los bajos salarios de los padres, los trabajos precarios y las largas jornadas laborales tienen consecuencias negativas en la crianza de los hijos ya que esta situación no les permite un desarrollo saludable ni salir de la situación de pobreza en la que nacieron.

3. Conclusiones

La situación socioeconómica y el nivel educativo de las mujeres son variables que inciden de manera importante en la vivencia y en las condiciones de la maternidad, como en la crianza y educación de los hijos y en el bienestar familiar. Por tal motivo, ocuparse de mejorar las condiciones sociales presentes de las madres supone no solo trabajar por el derecho y bienestar de estas mujeres, sino que también se constituye en una de las formas de promover el sano desarrollo de los niños y de revertir la reproducción de las expresiones de la pobreza en las generaciones venideras (Lupica, C. y Cogliandro G.2007:30).

En este sentido, aún son importantes los desafíos que se presentan en nuestro país, ya que aún un tercio de las madres de los principales aglomerados de la Argentina (28,6%) se encuentra en situación de pobreza y prácticamente la mitad de las madres –el 48,7%– tiene un bajo nivel educativo. Esta situación de vulnerabilidad condiciona la vivencia de la maternidad, ya que incrementa las probabilidades de:

- no contar con la compañía de una pareja para la crianza y educación de sus hijos: 13% de las madres en situación de indigencia son solteras,

¹⁰ Citado en Perry-Jenkins M., Repetti, R., Crouter, Ann (2000). "Work and Family in the 1990s". *Journal of Marriage and the Family*, Vol.62, N°4 (Nov., 2000), pp.981-998.

¹¹ Citado en Perry-Jenkins M., Repetti, R., Crouter, Ann (2000).

- tener mayor cantidad de hijos y a edades más tempranas: las mujeres en situación de indigencia procrean en promedio 2 hijos más y son madres 3 años antes que las no pobres,
- no lograr la inserción laboral: sólo el 46% de las madres con estudios secundarios incompletos están ocupada vs. el 80% de las madres que completaron la universidad.
- tener un empleo de baja calidad: el 98,3% de las madres indigentes tienen un empleo informal,
- tener la responsabilidad de ser el principal sostén del hogar: las madres indigentes aportan hasta el 72,5% del ingreso total familiar vs. el 45,8% de las madres no pobres,

De esta manera se observa que las diferencias establecidas entre las madres en situación de pobreza y de sectores medios son significativas, conformándose un grupo de madres de alto riesgo y con escasas posibilidades de inclusión social: son las madres sin recursos económicos y sin educación. Atenderlas se transforma en una prioridad fundamental para mejorar su calidad de vida y la de su familia. En este sentido, ayudar a las madres para que puedan permanecer más tiempo en el sistema de educación formal e incentivar su ingreso al sistema formal de trabajo transformará positivamente sus vidas, la de sus hijos y sus familias.

novedades

publicaciones del Observatorio de la Maternidad

“Cuadernillo estadístico de la maternidad nº 2”. Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Segundo Semestre 2006.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=cuadernillo>

“Boletín de la maternidad Nº 2”.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=boletin>

Anuario de la maternidad.

“Las brechas sociales de la maternidad en la Argentina”

Carina Lupica y Gisell Cogliandro

Septiembre de 2007

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=anuario>

publicaciones de terceros

“Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Argentina 2007: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia”

Fundación Arcor y Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA. Buenos Aires, 2008

Para mayor información: <http://www.uca.edu.ar/esp/sec-investigacion/esp/subs-observatorio/page.php?subsec=barometro&page=2008/01>

“The Difference a Dad Makes”. Fatherhood Institute.

Diciembre 2007

Disponible en: <http://www.fatherhoodinstitute.org/index.php?id=3&cID=700>

eventos

congresos, cursos y seminarios

“Ecología Prenatal. Nacimiento y amor ¿un solo tema?”.

Disertante: Michael Odent.

Organiza: Fundación Crea Vida.

Fecha: 9 de junio de 2008.

Lugar: Aula Magna, Facultad de Medicina. Paraguay 2155 Ciudad de Buenos Aires.

Para mayor información: contacto@fundacioncreavida.org.ar

“El Papel del Hombre en la Conciliación”. Seminario Permanente sobre conciliación de la vida laboral, personal y familiar.

Organiza: Instituto de Ciencias para la Familia. Universidad de Navarra Pamplona.

Fecha: 9 de junio de 2008.

Lugar: Universidad de Navarra Pamplona, España.

Para mayor información: conciliación@unav.es

El presente Newsletter es enviado periódicamente desde el portal del Observatorio de la Maternidad, Buenos Aires, Argentina.

Cualquier comentario, noticia, recomendación o sugerencia que quiera remitir puede hacerlo a info@o-maternidad.org.ar

Si desea cancelar su suscripción, por favor envíe un correo electrónico a: info@o-maternidad.org.ar con la frase “cancelar suscripción”.

Muchas gracias.

Coordinación editorial y redacción: Lic. Carina Lupica y Lic. Gisell Cogliandro.